



Liderar
Defender
Impulsar
Promover



**Informe
Economía**

Panorama Económico

Octubre 2020

Sumario

- La recuperación de la economía mundial pierde algo de dinamismo por el aumento de los rebrotes.
- El precio del petróleo rompe en septiembre la tendencia alcista de los últimos meses ante el descenso de la demanda mundial.
- El Gobierno empeora las previsiones económicas para 2020 y condiciona su optimismo para 2021 a la llegada de los fondos europeos y a la efectividad del plan de recuperación.
- La reactivación de la demanda interna está siendo menos intensa de lo esperado debido a la aparición de rebrotes y la aplicación de nuevas medidas de restricción de movilidad y limitación de aforos.
- El mercado laboral ha ralentizado su senda de recuperación en septiembre. CEOE estima que los afiliados corregidos de estacionalidad (excluyendo ERTE) aumentaron un 13,2% intertrimestral en el tercer trimestre, lo que aporta una señal sobre el crecimiento del PIB en este periodo.
- Récord histórico de techo de gasto para 2021 en un escenario donde se suspenden las reglas fiscales para 2020 y 2021. Si parte de este aumento del gasto se vuelve estructural, el objetivo de estabilidad presupuestaria puede verse comprometido si el ciclo económico de recuperación se retrasa o pierde dinamismo.
- El cumplimiento de los objetivos de déficit público depende de los fondos europeos y de la recaudación estimada, que todavía no se ha especificado, al igual que la política impositiva.
- La economía española continúa su proceso deflacionista.
- La capacidad de financiación de la economía se mantiene en positivo a pesar del deterioro del saldo de Turismo y viajes.

Escenario Internacional

Pérdida de dinamismo en la recuperación de la economía mundial ante el aumento de los rebrotes

La OCDE ha actualizado sus previsiones de crecimiento para la economía mundial, con una revisión al alza de 1,5 puntos para el año 2020 y un par de décimas a la baja para 2021. La mejoría para el presente año es generalizada, destacando la de Estados Unidos y China con 3,5 y 4,4 puntos respectivamente. Por contra, en India, Sudáfrica y en algunas economías de América Latina, como México y Argentina, la revisión ha sido a la baja, debido al mayor impacto de las medidas adoptadas para combatir la pandemia.

En su informe, esta institución destaca que, tras un severo desplome de la economía mundial en la primera mitad del año, la producción global inició una notable recuperación a partir del mes de mayo. Esta mejoría ha ido en paralelo a la relajación de las medidas para contener el virus, y apoyada por una respuesta masiva de los gobiernos, con ayudas a trabajadores y empresas, si bien está siendo bastante desigual entre países y entre sectores de actividad. Además, también señalan que, recientemente, el crecimiento está perdiendo dinamismo, ya que, ante una segunda ola de contagios, en muchos países se están adoptando nuevas restricciones que pueden estar ralentizando la actividad económica.

El FMI también ha corregido al alza sus previsiones para la economía mundial en 2020 hasta un -4,4% (-5,2% anterior), destacando la revisión de Estados Unidos hasta un -4,3% (una mejora de 3,7 puntos). La Eurozona descendería un -8,3%, siendo España, Italia, Francia, Portugal y Grecia las que estarían por encima de esta media. Destaca, sobre todo, la previsión para España: una caída del PIB del -12,8%, la mayor de todas las economías que integran los países avanzados. Para 2021 y en sentido contrario, se revisan a la baja las perspectivas de la mayoría de economías avanzadas y al alza las de las economías emergentes.

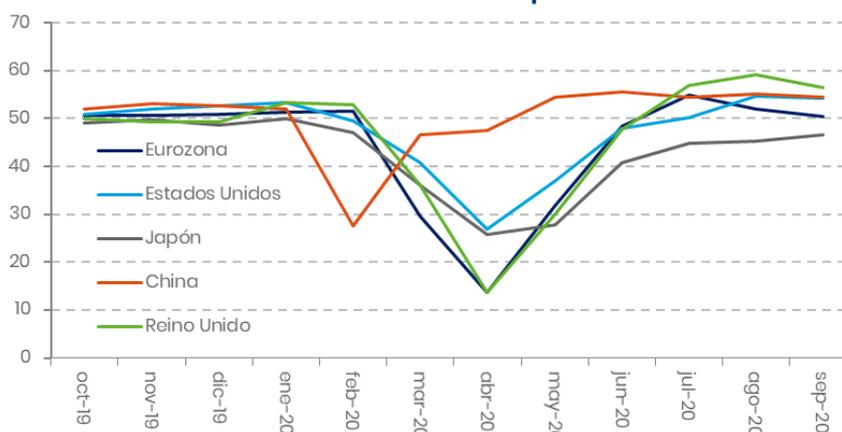
En el contexto actual, todas las previsiones están sujetas a una elevada incertidumbre, vinculada, en gran medida, a la evolución de nuevos brotes del virus y a los efectos que puedan tener sobre la economía las decisiones que se puedan adoptar para combatirlos. Además, también tendrán un papel destacado las medidas que implementen los gobiernos y la capacidad de dichas medidas para contribuir a impulsar la actividad, así como a generar confianza entre los agentes económicos.

Previsiones de crecimiento de la OCDE (sep. 2020) y del FMI (oct. 2020)

	OCDE			FMI		
	2019	2020	2021	2019	2020	2021
Crecimiento mundial	2,6	-4,5	5,0	2,8	-4,4	5,2
Estados Unidos	2,2	-3,8	4,0	2,2	-4,3	3,1
Japón	0,7	-5,8	1,5	0,7	-5,3	2,3
Eurozona	1,3	-7,9	5,1	1,3	-8,3	5,2
Alemania	0,6	-5,4	4,6	0,6	-6,0	4,2
Francia	1,5	-9,5	5,8	1,5	-9,8	6,0
Italia	0,3	-10,5	5,4	0,3	-10,6	5,2
España				2,0	-12,8	7,2
Reino Unido	1,5	-10,1	7,6	1,5	-9,8	5,9
China	6,1	1,8	8,0	6,1	1,9	8,2
India	4,2	-10,2	10,7	4,2	-10,3	8,8
Economías avanzadas				1,7	-5,8	3,9
Economías emergentes				3,7	-3,3	6,0
Comercio mundial				1,0	-10,4	8,3

Fuente: OCDE, Interim Economic Assessment, Sep. 2020 y FMI, World Economic Outlook, Oct. 2020

La pérdida de dinamismo de las últimas semanas también se observa a través de la evolución de los indicadores de confianza. En septiembre, el PMI compuesto global retrocedió tres décimas, aunque sigue mostrando un crecimiento sólido, en el que persisten notables diferencias entre unas regiones y otras. Ente las grandes economías, Estados Unidos, Reino Unido y China siguen mostrando un elevado dinamismo, aunque algo menor que en agosto. Por el contrario, Japón mejoró en septiembre, pero sigue claramente por debajo de los 50 puntos, que refleja contracción de la actividad. Mientras, el índice PMI compuesto en la Eurozona descendió en 1,5 puntos, hasta los 50,4 puntos, el mínimo de tres meses y se situó en valores próximos al estancamiento. Estas señales de que la recuperación está flaqueando se deben principalmente al deterioro de los servicios, y apuntan claramente a una disminución del ritmo de crecimiento para el cuarto trimestre. No obstante, dentro de la Eurozona hay notables diferencias entre Alemania, donde los índices PMI continúan mostrando un comportamiento sólido de su economía, y el resto de grandes países, con resultados mucho más discretos.

Índice PMI Compuesto


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Markit Economics

Los principales bancos centrales mantuvieron sus políticas expansivas, con tipos en mínimos y continuando con sus programas de compras de activos. De hecho, la Reserva Federal anunció que no subiría los tipos durante los próximos años, incluso hasta 2023, al tiempo que señaló que intentaría conseguir un nivel de inflación ligeramente superior al 2%. Además, también revisó al alza el crecimiento previsto de Estados Unidos para 2020, desde una caída del -6,5% estimado hace unos meses hasta el -3,7% que consideran ahora. Por el contrario, redujo su previsión para 2021, apuntando a una recuperación del 4%, un punto menos que en su previsión anterior.

Por su parte, el Banco Central Europeo también incidió en que los tipos de interés permanecerán en sus niveles actuales, o incluso en niveles inferiores, hasta que se observe una convergencia sólida de los niveles de inflación hasta un nivel próximo al 2%. Esta situación no se prevé que se pueda dar próximamente, dado que en agosto la Eurozona registró una inflación del -0,2% y una inflación subyacente del 0,6%. Además, su presidenta, Christine Lagarde, apuntó una cierta preocupación por la apreciación del euro, un 8,6% entre mayo y septiembre, aunque descartó tomar medidas, al menos de momento. También destacó la necesidad de que en la coyuntura actual la política fiscal debe apoyar a la monetaria. Adicionalmente, el BCE actualizó sus previsiones de crecimiento para la Eurozona, con una revisión ligeramente al alza, en las que estima que el deterioro del PIB para el año 2020 será del -8,0%, siete décimas menos que el -8,7% apuntado anteriormente, mientras que se calcula que la recuperación en 2021 podría alcanzar un crecimiento del 5,0% y del 3,2% en el año 2022. En cuanto a la inflación, considera que seguirá en valores negativos durante los próximos meses, y que podría recuperar los valores positivos a principios de 2021.

En septiembre, el precio del petróleo rompió la tendencia alcista de los últimos meses. El crudo Brent se situó en 40,7 \$/barril de media mensual, un -10,2% inferior al precio de agosto, mientras que en términos interanuales el descenso se agudizó hasta el -35,9%. Entre los factores que han influido en el retroceso de los precios, destacan el recorte en las previsiones de la demanda mundial de petróleo por parte de la Agencia Internacional de la Energía y de la OPEP, ante las dudas sobre la intensidad de la recuperación de la economía. También han presionado a la baja sobre el precio del petróleo tanto el aumento de los inventarios en Estados Unidos, como el hecho de que no se espera que los principales productores de crudo consideren reducir nuevamente su producción actual. Para los próximos meses se estima que los precios se mantengan relativamente estables, entre los 40\$/barril y los 50\$/barril al menos hasta mediados de 2021.

Economía española

El Gobierno empeora las previsiones para 2020 y condiciona su optimismo para 2021 a los fondos europeos. Política presupuestaria claramente expansiva

La caída más intensa del PIB en el segundo trimestre y la menor intensidad de la recuperación a partir de agosto debido a los rebrotes han llevado al Gobierno (y también al FMI) a revisar a la baja las perspectivas de la economía española en 2020, donde estima una caída del PIB del -11,2% (-12,8% es la previsión del FMI). Este deterioro adicional de la actividad tiene consecuencias en el mercado laboral, cuya tasa de paro podría situarse en media en el 17,1%, y en el déficit público, que se eleva al entorno del -11,3% del PIB, mientras que la deuda pública podría alcanzar el 118% del PIB a finales de 2020.

La recuperación estimada para 2021 está en línea con otros organismos internacionales y del consenso de analistas nacionales, con un aumento del PIB del 7,2%. Según el Gobierno, esta recuperación sería inercial, puesto que, de confirmarse la llegada de los fondos europeos en 27.436 millones, el PIB podría alcanzar el 9,8% de crecimiento. Es decir, el plan de recuperación tendría un efecto positivo en el crecimiento de 2 o 3 puntos. La tasa de paro, según el Ejecutivo, apenas se reduce (16,9%) en 2021.

Previsiones de la economía española del Gobierno

	2019	2020	2021
PIB	2,0%	-11,2%	7,2%
Empleo	2,3%	-8,4%	5,6%
Tasa de paro	14,1%	17,1%	16,9%
Déficit Público (%PIB)	-2,9%	-11,3%	-7,7%

La política presupuestaria para 2021 se vuelve claramente expansiva, con un aumento récord del techo del gasto que está muy condicionado no solo por la llegada de fondos europeos, sino por el incremento del gasto corriente, fundamentalmente de carácter social. Si esta subida del gasto corriente se vuelve estructural, puede comprometer la senda de consolidación fiscal en un futuro, si el ciclo económico de recuperación se retrasa o es menos dinámico de lo esperado. Hay que tener en cuenta, además, que se han suspendido las reglas fiscales para 2020 y 2021, en línea con las directrices adoptadas a nivel europeo¹.

¹ Ver apartado de Sector Público para una mayor explicación.

El 53,7% de incremento del techo de gasto en 2021 se explica por las mayores transferencias a la Seguridad Social (18.396 millones de euros) y a las CCAA (13.486 millones de euros) y también por la llegada de los fondos europeos en la cuantía anteriormente citada que, no obstante, adelanta el Ejecutivo español en los presupuestos de 2021. El techo de gasto alcanza una cuantía de 196.097 millones de euros en 2021, lo que supone un peso en el PIB del 16,4%, casi cinco puntos superior al de 2020.

Techo de gasto			
	2020	2021	Incremento
PIB nominal (estimación Gobierno)	1.105.358	1.194.891	8,1%
Techo de gasto (mill Euros)	127.609	196.097	53,7%
Límite de gasto homogéneo		136.779	7,2%
Límite de Gasto con transferencias extraordinarias a las CCAA y Seguridad Social		168.661	32,2%
	2020	2021	Diferencia
Techo de gasto (%PIB)	11,5%	16,4%	4,9%

Fuente: elaboración propia a partir del Ministerio de Hacienda y del Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital

El Gobierno estima que el déficit público en 2021 se reduzca hasta el entorno del -7,7% del PIB, si bien, claramente este objetivo depende también de la cuantía de los ingresos y de la política impositiva que se va a implementar, algo que todavía no se ha concretado.

Este programa presupuestario se enmarca en el “Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia de la Economía Española”, que contiene la estrategia de política económica para los próximos años y cuya base es invertir los fondos provenientes de Europa. Consta de cuatro ejes principales: transición ecológica, cohesión social y territorial, digitalización e igualdad de género. A su vez, estos 4 ejes se despliegan en 10 políticas tractoras.

La cuantía estimada de los recursos para el periodo 2021-2023 sería de unos 72.000 millones de euros, aunque los fondos de este plan se aplican durante seis años, hasta 2026. Tiene como principal objetivo impulsar la transición ecológica y digital, ya que el 70% de los recursos van a ser destinados a estas políticas. El impacto en la economía, según el Gobierno, es muy positivo, con una creación de empleo de 800 mil personas en este periodo.

En última instancia y a seis años vista, se estima que este plan aumente el PIB potencial por encima del 2%, un punto más que el estimado antes de la crisis (alrededor del 1,2%, según el Banco de España). Dado el impulso fiscal que va a recibir la economía española hasta 2026, y que en buena parte es inversión productiva, lo que conlleva un efecto multiplicador mayor, el PIB potencial debería ser algo más elevado a finales de este periodo.

Demanda y actividad

La recuperación del consumo privado en el tercer trimestre está siendo muy gradual

Los datos revisados de la Contabilidad Nacional del segundo trimestre publicados a finales de septiembre confirmaron la notable caída avanzada en el mes de julio, aunque el dato es finalmente algo menos negativo, un -17,8% intertrimestral frente al -18,5% del avance. Lo que supone una caída del -21,5% en términos interanuales.

La información disponible correspondiente al tercer trimestre indica una clara recuperación de la actividad con respecto al segundo, aunque está siendo menos intensa de lo esperado inicialmente, debido a la vuelta a medidas más restrictivas de movilidad y de aforos en determinadas actividades. Ello ha hecho que la senda de mejora de las expectativas de los agentes se haya visto frenada desde el mes de agosto. En concreto, el indicador de sentimiento económico elaborado por la Comisión Europea para España, que llegó a alcanzar el nivel 90,6 en julio frente al 73,3 del mes de abril, vuelve a descender ligeramente en agosto hasta el 88,1 y remonta ligeramente en septiembre hasta el 89,7. Así ocurre con la mayoría de los indicadores de confianza, empeoran en agosto y mejoran ligeramente en septiembre, a excepción de la industria, cuyo aumento no se ha visto truncada en ningún momento, aunque todavía no alcanza los niveles previos a la crisis.

En lo que respecta al consumo de las familias, se observa un repunte respecto al segundo trimestre, ya que las expectativas han mejorado y el empleo también. Así, tanto el indicador de confianza del consumidor como el del comercio minorista han mostrado una gradual, aunque lenta, mejora de sus expectativas. Además, se mantienen otros factores de impulso como los tipos de interés en mínimos o la desaceleración de la inflación, que se sitúa en negativo los últimos meses. El último dato disponible del índice del comercio al por menor, correspondiente a agosto, una vez deflactado, se sitúa en un nivel superior al registrado en febrero, aunque todavía un -3,1% inferior al de un año antes. Por su parte, las ventas interiores de bienes y servicios de consumo de las grandes empresas, con datos hasta julio, mostraron también una notable recuperación respecto al segundo trimestre, pero todavía registran una caída del -8,5% interanual. El índice de producción industrial de bienes de consumo, que registró una caída del -17,8% en el segundo trimestre, ha experimentado una progresiva recuperación hasta el mes de julio, pero en agosto ha descendido de nuevo y anota un retroceso del -7,3% respecto al año anterior. También las importaciones de bienes de consumo, que llegaron a registrar caídas cercanas al 50% en abril y mayo, continúan mostrando descensos superiores al 10%.

Las matriculaciones de turismos mantienen su tendencia a la baja, con un deterioro en septiembre con respecto a agosto. En concreto, en septiembre caen las ventas un -13,5%, hasta las 70.729 unidades, frente a las 81.746 unidades del año anterior. En el acumulado del año, se han comercializado 595.435 unidades, un 38,3% menos que en el mismo periodo del año anterior. Según las previsiones de las asociaciones del automóvil, el mercado cerrará con una caída del 35%, gracias al impacto que el plan RENOVE puede tener en el último cuatrimestre.

La inversión comienza a repuntar, pero todavía no alcanza los niveles del año anterior

La inversión en equipo sufrió una notable caída en el segundo trimestre (-32,7% interanual). En línea con el dato de Contabilidad Nacional, el indicador de producción de bienes de equipo mostró un intenso retroceso en el segundo trimestre, hasta el -37%, recortes que han ido disminuyendo gradualmente y se sitúan en torno al -10% interanual en julio y agosto. Las importaciones de bienes de capital también sufrieron un retroceso muy intenso en el segundo trimestre (-26%), pero en julio, único dato disponible del tercer trimestre, ya han tornado a tasas positivas. Del mismo modo, las matriculaciones de vehículos de carga experimentaron una significativa caída en el periodo abril-junio (-56% interanual) y en el tercer trimestre, aunque se ha producido un repunte, todavía las ventas son un 3,7% inferiores a las de un año antes.

La capacidad de financiación de la economía en positivo a pesar del desplome de Turismo y viajes

En lo que respecta al sector exterior, según los datos de avance mensual de Balanza de Pagos publicados por el Banco de España, en los primeros siete meses se registró un superávit por cuenta corriente de 2,1 miles de millones de euros, frente al superávit de 13,4 miles de millones del año anterior. Este empeoramiento se debe al resultado menos positivo de la balanza de bienes y servicios, cuyo saldo positivo descendió de 22,6 a 10,8 miles de millones, dentro del cual el superávit de la balanza de Turismo y viajes sufrió un notable retroceso y el déficit de la balanza de rentas primaria y secundaria fue algo inferior. El saldo agregado de las cuentas corriente y de capital (que determina la capacidad o necesidad de financiación de la economía) fue positivo en este periodo por 3,6 miles de millones, frente a los 15,2 miles de millones de 2019.

Mercado laboral

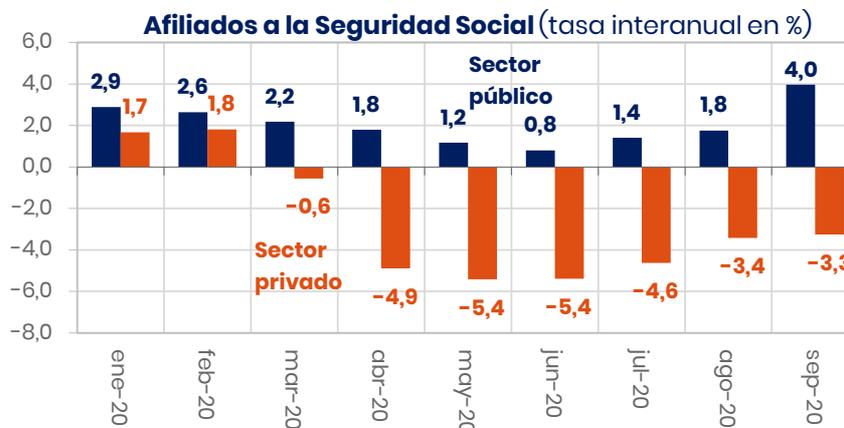
La mejora del mercado laboral se ralentiza en septiembre, tanto en términos de empleo como de ERTE

A lo largo del tercer trimestre, el mercado laboral ha mostrado una recuperación gradual, aunque desigual por sectores. Además, esta evolución debe tomarse con cautela, dado que, por un lado, esta recuperación parece haberse ralentizado en septiembre, en lo relativo a la mejora del empleo y también a la reducción de los ERTE. Y, por otro lado, la aparición de rebrotes de la Covid-19 en distintos lugares de España y la adopción de medidas restrictivas para combatirlos contribuyen a aumentar la incertidumbre en el panorama de la actividad y del empleo, especialmente en algunos sectores que requieren proximidad con el cliente.

La afiliación a la Seguridad Social aumentó en septiembre por quinto mes consecutivo, en 84.013 afiliados en media mensual, siendo el incremento más elevado, con diferencia, en la serie histórica de este mes. Sin embargo, esta mejora debe tomarse con precaución, ya que está condicionada por el proceso de recomposición de la actividad de los últimos meses, tras las significativas caídas de marzo y abril. El número de afiliados actual todavía dista mucho con respecto a la situación pre-crisis (-373.840 afiliados desde febrero), y, de hecho, solo se ha recuperado un 53% del total de empleo perdido en los meses de marzo y abril.

En términos interanuales, hay 447.062 afiliados menos que hace un año, lo que supone una tasa del -2,3%. En este sentido, se observa una cierta ralentización en el proceso de recuperación de los niveles de empleo previos a la crisis, ya que la tasa interanual de septiembre supone una mejora de cuatro décimas con respecto a la tasa de agosto (-2,7%), mientras que en agosto dicha mejora fue de 1,1 puntos porcentuales con respecto a la tasa de julio (-3,8%).

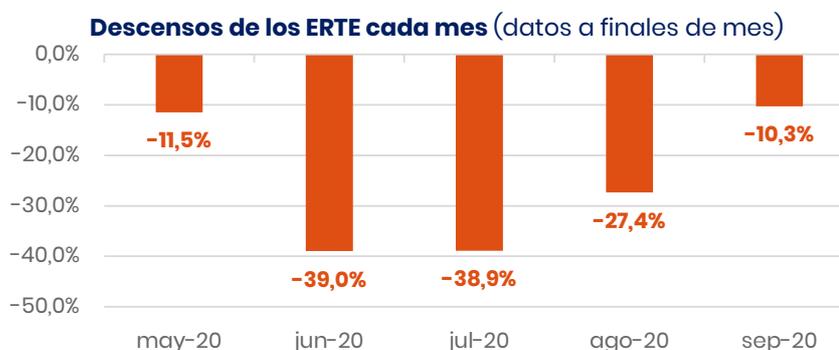
Por sectores, público y privado, la evolución en los últimos meses ha sido muy dispar. Los afiliados del sector público a la Seguridad Social han aumentado en términos interanuales en los meses que van de 2020 y, además, han mostrado en los tres últimos meses una aceleración de su ritmo de crecimiento, que se ha situado en el 4,0% interanual en septiembre. En cambio, la afiliación a la Seguridad Social en el sector privado está cayendo en términos interanuales desde marzo y, si bien el ritmo de caída se está moderando en los últimos meses (desde el -5,4% alcanzado en mayo y junio), hay que destacar que en septiembre la mejora fue de solo una décima, del -3,4% en agosto al -3,3%.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones

En los últimos meses, a medida que la actividad ha ido recuperándose, el número de afiliados que siguen en ERTE se ha reducido, hasta situarse en un total de 728.909 personas a finales de septiembre. Esta cifra supone una reducción notable frente al registro de casi 3,4 millones de personas alcanzado a finales de abril. Sin embargo, hay que destacar que las caídas son cada vez menos intensas, a medida que avanzan los meses.

Con el objetivo de reflejar de una manera adecuada los efectos de la crisis de la Covid-19 sobre el empleo, se puede utilizar un indicador de afiliación efectiva, que mide la evolución del número de afiliados a la Seguridad Social sin incluir los afectados por ERTE. Su objetivo es tener un diagnóstico del número de afiliados que realmente están trabajando, es decir, más vinculados con la evolución real de la actividad económica. Según estimaciones de CEOE, la afiliación efectiva corregida de variaciones estacionales ha pasado de registrar un descenso del -18,5% intertrimestral en el segundo trimestre a un incremento positivo del +13,2% en el tercero, lo que aporta una aproximación del crecimiento que puede haber registrado el PIB en este mismo periodo.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones

Inflación

La economía española se encuentra en un proceso deflacionista desde abril

La economía española continúa su proceso deflacionista en 2020. El IPC de septiembre se situó de nuevo en terreno negativo (-0,4%, frente al -0,5% anterior), lo que supone ya seis meses acumulados con caídas. La grave crisis económica, que ha afectado tanto a la demanda como a la oferta a nivel global y muy en particular a la economía española explica la escasa presión en los precios.

Por su parte, la inflación subyacente frena la senda de desaceleración iniciada en julio y se mantiene en el 0,4%, tras un largo periodo de estabilidad en torno al 1%. Analizando sus componentes, se observa que se mantienen en tasas muy moderadas. Así, los precios de los *Servicios* aumentan una décima hasta el 0,3%, los precios de los *Bienes industriales sin productos energéticos* minoran su tasa de variación una décima hasta el 0,2%, y los *Alimentos con elaboración, bebidas y tabaco* disminuyen una décima su variación interanual hasta el 1,1%.

Los precios de los *Alimentos sin elaboración*, sin embargo, aumentan siete décimas su tasa de variación hasta el 4,2%, y continúan configurándose como el componente más inflacionista de la cesta, concentrándose los aumentos más intensos en las rúbricas de frutas frescas, carne de ovino y legumbres y hortalizas.

Los precios energéticos en el mes de septiembre continúan moderando su ritmo de caída. En concreto, la tasa interanual en este mes de los precios de los productos energéticos ha sido del -8,5%, ocho décimas menos que el mes anterior (-9,3%).

De cara a los próximos meses, la inflación continuará registrando tasas negativas, si bien cada vez más moderadas y estará condicionada por el comportamiento de los precios del petróleo y la caída de la demanda de algunos bienes y servicios derivada de la crisis del coronavirus. En el conjunto del año 2020, anticipamos una tasa media del IPC ligeramente negativa (-0,2%).

Sector Público

El Gobierno aprueba el techo de gasto para 2021 y suspende las reglas fiscales para 2020 y 2021

El Gobierno ha aprobado el techo de gasto de los Presupuestos Generales del Estado para 2021, que marca un récord histórico (196.097 millones de euros, un 53,7% más que en 2020). Hay que tener en cuenta que esta cuantía no se puede comparar de un modo homogéneo con ejercicios anteriores porque incluye transferencias extraordinarias a CCAA y Seguridad Social, así como la absorción de un primer paquete de fondos europeos, que el Gobierno adelanta en una cuantía de 27.000 millones en los presupuestos de 2021. Con todo, la política presupuestaria se vuelve claramente expansiva en gasto, como se ha explicado anteriormente. En cambio, a fecha de cierre de este informe, todavía no se conoce la estimación de los ingresos y la política fiscal que se va a aplicar.

Además, hay que tener en cuenta la suspensión de la aplicación de las reglas fiscales en 2020 y 2021 como medida extraordinaria para hacer frente a la crisis económica. Esto significa que se deja sin efecto los objetivos de estabilidad y de deuda pública y no se aplica la regla de gasto en 2020 y 2021. Según el Ejecutivo, la decisión va en línea con las acciones adoptadas a nivel europeo. Cabe recordar que el pasado marzo la Comisión Europea y el Consejo aprobaron activar la cláusula general de salvaguarda y en septiembre se comunicó que también permanecería activa en 2021. Esta decisión supone que los Estados miembros postponen la senda de consolidación fiscal fijada antes de la irrupción de la pandemia, si bien no se suspenden los procedimientos del Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

En este escenario, la estimación de los objetivos de déficit público es del -11,3% del PIB para 2020 (para la deuda pública es un 118% del PIB) y del -7,7% del PIB para 2021. En 2021, la Administración Central concentra el mayor desequilibrio, con un -5,2% del PIB, mientras que las CCAA alcanzarían un déficit del -1,1% del PIB, la Seguridad Social un -1,3% y las Corporaciones Locales un -0,1% del PIB.

Mientras, el deterioro de las finanzas públicas se está intensificando en 2020. El déficit del Estado hasta agosto se situó en el -5,4% del PIB en términos de contabilidad nacional. Si se tiene en cuenta el déficit consolidado de Administración Central, Comunidades Autónomas y Seguridad Social hasta julio, la cifra alcanza el -6,5% del PIB. Por otro lado, la deuda pública según el Protocolo de Déficit Excesivo (PDE) alcanzó el 110,1% del PIB a finales de junio de 2020, lo que supone un incremento de 14,7 puntos porcentuales respecto a diciembre de 2019. La tasa de crecimiento del saldo de deuda fue del 6,9% en términos interanuales.

Previsiones

Previsiones económicas para España							
(actualización septiembre 2020)							
Tasa de variación anual, salvo indicación en contrario							
	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
PIB	3,8	3,0	2,9	2,4	2,0	-11,5	7,0
<i>Gasto en consumo privado</i>	2,9	2,6	3,0	1,8	1,1	-13,4	7,0
<i>Gasto en consumo público</i>	2,0	1,0	1,0	1,9	2,3	4,3	1,0
<i>Formación Bruta de Capital Fijo</i>	4,9	2,4	5,9	5,3	1,8	-18,8	12,6
<i>-Activos fijos materiales</i>	4,8	1,7	7,0	6,2	1,7	-21,8	14,8
<i>Construcción</i>	1,5	1,6	5,9	6,6	0,9	-21,4	12,5
<i>Bienes de equipo y act. Cultivados</i>	9,9	2,0	8,5	5,7	3,1	-22,3	18,5
<i>-Activos fijos inmateriales</i>	5,3	5,3	1,3	1,1	2,2	-4,3	4,0
<i>Demanda interna (*)</i>	3,9	2,0	3,0	2,6	1,5	-10,2	6,8
<i>Exportaciones</i>	4,3	5,4	5,6	2,2	2,6	-24,7	7,5
<i>Importaciones</i>	5,1	2,7	6,6	3,3	1,2	-22,2	7,0
PIB corriente	4,4	3,4	4,3	3,5	3,6	-10,5	8,0
Deflactor del PIB	0,6	0,3	1,4	1,1	1,6	1,0	1,0
IPC (media anual)	-0,5	-0,2	2,0	1,7	0,7	-0,2	0,9
IPC (dic/dic)	0,0	1,6	1,1	1,2	0,8	-0,2	1,1
IPC subyacente (media anual)	0,6	0,8	1,1	0,9	0,9	0,8	0,7
Empleo (CNTR) (**)	3,2	2,8	2,8	2,5	2,3	-7,5	2,2
Empleo (EPA)	3,0	2,7	2,6	2,7	2,3	-4,5	-1,1
Tasa de Paro (EPA) (% población Activa)	22,1	19,6	17,2	15,3	14,1	17,0	21,0
Productividad	0,6	0,2	0,0	-0,2	-0,3	-4,0	4,8
Remuneración por asalariado	0,6	-0,6	0,7	1,0	2,0	3,0	1,0
Coste laboral unitario (CLU)	-0,1	-0,8	0,7	1,2	2,3	7,0	-3,7
Balanza por Cuenta corriente (% PIB)	2,0	3,2	2,7	1,9	2,0	0,0	1,0
Déficit público (% PIB) (***)	-5,1	-4,1	-3,0	-2,5	-2,8	-12,5	-7,0
Tipos de interés EE.UU. (dic)	0,50	0,75	1,50	2,50	1,75	0,25	0,25
Tipos de interés Eurozona (dic)	0,05	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Petróleo Brent (\$)	52,1	43,3	54,3	70,9	64,8	41,2	45,3

Fuente: CEOE, INE, Banco de España, Eurostat

(*) Aportación al crecimiento

(**) Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

(***) Sin tener en cuenta la ayuda al sistema financiero.